

Roger Chartier *et al.*, *Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, 272 pp.

Ernesto Flores Martínez
Universidad Autónoma
Metropolitana-Iztapalapa

La trayectoria del historiador francés cuyo libro reseñamos ahora es realmente asombrosa por la gran variedad de temas que estudia en torno a la historia del libro, la escritura y la lectura. Roger Chartier, quien ha dedicado muchos años al análisis y crítica de textos acerca de algunos países europeos, principalmente Francia durante los siglos XVI, XVII y XVIII, nos presenta un texto en el que avanza sobre el estudio y la comprensión de las transformaciones del objeto impreso, las características que definen la forma del libro en determinadas épocas y espacios, las técnicas de producción y distribución de los textos, las modalidades de su publicación y las prácticas de la lectura.

Cuando leemos *Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier* nos encontramos frente a un libro que permite escuchar múltiples voces, pues se presenta en forma de diálogo. La obra está dividida en cinco jornadas, en las cuales los par-

ticipantes de esta charla aparecen como legítimos interlocutores que enriquecen, con sus conocimientos provenientes de distintas disciplinas, el tejido mismo de la reflexión hecha a lo largo de las 272 páginas que componen el libro. La participación de Carlos Aguirre, Jesús Anaya, Daniel Goldin y Antonio Saborit orientan el rumbo de la conversación y aportan sentido a la multiplicidad de temas en torno a la historia del texto impreso y de las prácticas culturales, que caracterizan a distintas sociedades del antiguo régimen.

En esta obra, el lector podrá percatarse de que uno de los grandes temas que interesan a Roger Chartier es el proceso de producción de los textos hasta el momento de convertirse en libro. De esta manera, la obra reseñada constituye un claro ejemplo de las múltiples operaciones y diversos actores necesarios para lograr dicho fin: el registro de las conversaciones, la transcripción del material, la organización del manuscrito, el trabajo editorial y el proceso mismo dentro del taller tipográfico, que da su forma material al libro. Así, puede observarse cómo durante los siglos XVI y XVII se efectuaban operaciones similares para la elaboración y publicación de obras de diversa naturaleza en España, Inglaterra y Francia, es decir, Chartier nos presenta varios ejemplos de los distintos procesos llevados a cabo por

las personas que tienen la responsabilidad de darle forma y estructura a aquellos textos.

El libro está diseñado en forma de diálogo, lo que nos lleva a introducir otro tema fundamental abordado en el texto (principalmente a lo largo de la primera y tercera jornadas), y es precisamente la relación entre oralidad y publicación. En el texto que nos ocupa los autores nos proporcionan varios ejemplos en los que los hombres del pasado, y por qué no pensar también en los de nuestra época, se enfrentan a un sin fin de problemas para escribir algún texto después de escuchar un discurso o un pasaje literario comunicado de manera oral. De este modo Chartier explica las dificultades para atrapar, por medio de la escritura, las palabras pronunciadas oralmente, quitándoles su libertad para darles orden y estructura y convertirlas en un discurso escrito. El libro que se comenta nos ilustra también sobre la manera en que durante los siglos XVI, XVII y XVIII se podía fijar la palabra viva del sermón, las palabras recitadas en una obra teatral o la misma palabra del debate político. De este modo, *Cultura escrita, literatura e historia* es a la vez una especie de caja de resonancia de algunos de los temas fundamentales tratados dentro del mismo libro, sin dejar de lado las particularidades de cada época. Así las cosas, estamos de acuer-

do con Roger Chartier cuando subraya la necesidad de ubicar el análisis del libro, la escritura y la lectura en su contexto histórico.

La preocupación por la historia del libro lleva a Chartier a estudiar otros temas que están estrechamente vinculados con el análisis histórico del libro. Nos referimos a la historia y características de la escritura y los lectores en distintos periodos y espacios. El mismo Chartier menciona que un libro sólo adquiere existencia cuando tiene un lector que lo lee y que su significado cambia con cada nueva lectura. Abordar estos temas mediante el enfoque de la historia cultural llevó a nuestro autor a desarrollar nuevas metodologías que le han permitido precisar o ampliar muchos de los acercamientos hechos mediante análisis económicos o sociales. En *Cultura escrita, literatura e historia* ya no se trata de privilegiar una explicación que toma en cuenta únicamente la cuantificación de los textos o la caracterización de sus autores y lectores, basándose en variables como profesión, ocupación, sexo, etcétera, sino que va más lejos al tratar de comprender cómo diversas comunidades usan e interpretan de muy variadas formas un mismo objeto impreso en el que se ven envueltos gestos, espacios y costumbres que dotaron de un sentido propio a aquellas personas y les permitieron, a la vez, una

apropiación de los textos (desde los más antiguos hasta los más modernos, incluido el texto electrónico).

Tomando en cuenta el estudio de la capacidad de lectura, los usos de textos y libros, las formas de leer, ya sea en voz alta o en silencio, y las normas de lectura de cada comunidad de lectores, se puede entender cómo los textos y los libros fueron manejados, captados y comprendidos, lo que nos conduce a la historia de las prácticas culturales.

Estos son algunos de los temas centrales, implícitos más que explícitos, que podemos encontrar a lo largo de la lectura de esta obra. Así, el libro se muestra como una muy buena vía para introducirnos al estudio de estos temas (y a otros más como serían el estudio de la historia de la edición, la historia del libro con relación a las prácticas pedagógicas, el estudio de los periódicos, etcétera) que para el caso de nuestro país se encuentran todavía inexplorados.

Cultura escrita, literatura e historia nos propone entender, estudiar y descubrir una historia del libro llena de multiplicidades e inestabilidades. Por lo tanto, hay que descubrir las técnicas y métodos que nos permitan comprender dicha inestabilidad y multiplicidad para acercarnos con mayor éxito a la explicación de las formas de apropiación de

un texto. De lo que se trata, entonces, es de conocer cómo el lector reacciona ante un texto. Sin duda, cada persona tiene una forma peculiar de percibir un texto, es decir, a lo largo de la historia ha existido una pluralidad interna del lenguaje y por ello también una multiplicidad en la manera de razonar y expresar las ideas de los objetos impresos. En suma, es preciso saber mucho más sobre la relación existente, en diferentes periodos y espacios, entre la sociedad y la literatura.

Ante estas inquietudes, las cuales tratan de explicar mejor las formas de apropiación de un objeto impreso, ya sea por parte de una comunidad o de un individuo, queda todavía un problema por precisar, y que es parte fundamental del diálogo que Roger Chartier mantiene con Carlos Aguirre Anaya, Jesús Anaya Rosique, Daniel Goldin y Antonio Saborit. Nos referimos a los métodos y documentos que nos pueden permitir acercarnos a ese complejo momento de la apropiación de un texto. Entre otras técnicas y métodos, Chartier menciona las traducciones y reseñas de libros que nos permiten aproximarnos al estudio de la historia de las apropiaciones. Precisamente el escrito que ahora se está leyendo es un intento de apropiarse del texto al que dieron lugar las conversaciones con Roger Chartier. Sin embargo, aún que-

da mucho camino por avanzar en este terreno y cualquier esfuerzo por explicar con más claridad este asunto será bienvenido.

Por otra parte, estamos seguros de que el libro despertará el interés de muchos lectores especialmente interesados en emprender estudios en torno a la realidad mexicana. Puede apreciarse el empeño de quienes participan en *Las conversaciones con Roger Chartier*, en el sentido de incluir en el libro una pequeña parte referente a la historia del libro y la lectura en México. Sin embargo, el lector podrá percatarse de que hay un camino inmenso por recorrer en ese terreno cruzado por numerosos y complicados problemas. Pese al enorme reto que representa, el tema resulta por demás apasionante.

Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones Con Roger Char-

tier es una obra en la que se pueden encontrar propuestas de investigación para hacer una historia del libro en México: historia de la circulación de los textos, de las prácticas de lectura y escritura en el espacio colonial compartido con el mundo de la metrópoli, el estudio de cómo Estado, nación y república se fueron formando hasta diferenciarse de otros. Éstos son sólo algunos ejemplos.

Los investigadores que hicieron posible la aparición del libro *Cultura escrita, literatura e historia* identifican constantemente nuevos temas y formulan interesantes propuestas de investigación, por lo que el libro en sí es una invitación para que sus lectores descubran, en los documentos resguardados en los archivos históricos, la historia que aún está por escribirse.